[Una conversación con Trotsky sobre el control obrero]

León Trotsky

Diciembre de 1917

(Versión al castellano desde "Conversation avec Léon Trotsky. Contrôle ouvrier et nationalisation", en Léon Trotsky – Les oeuvres – Les auteurs marxistes en langue francçaise. Conversación entre Edward Alsworth y León Trotsky sobre el control obrero en 1918 [1917] tras la revolución de octubre; tomado de un artículo titulado "Una charla con Trotsky" publicado en *The Independent*, 9 de marzo de 1918. [Fechamos las declaraciones en diciembre de 1917 en función de la entradilla a la entrevista del mismo Alsworth])

En un corto día de diciembre en Petrogrado, poco menos de un mes después de que los bolcheviques tomaron el poder, crucé la fila de soldados que custodiaban los largos pasillos del Instituto Smolny, donde me llevaron ante León Trotsky, de nombre real Bronstein, ministro de relaciones exteriores de los bolcheviques y mano derecha de Lenin, de nombre real Ulyanov, economista y estratega del socialismo ruso. Entonces conocí a un hombre de tamaño medio, de hombros cuadrados y cuyos rasgos de intelectual, reforzados por una prominente frente, se compensaban con un mentón firme y cuadrado, que expresaba la fuerza de voluntad. Después de decirle que estaba más interesado en su programa económico que en su programa de paz, le pregunté:

¿Expropiar a los propietarios de las empresas industriales rusas es el objetivo de su partido?

No. No somos capaces todavía de apoderarnos de toda la industria. Eso llegará, pero nadie puede decir cuándo. Por ahora, tenemos la intención de pagar al dueño de la fábrica el 5 o 6% de los beneficios anuales para compensar su inversión. Lo que pretendemos hoy es el control en lugar de la propiedad.

¿Qué quiere decir con "control"?

Quiero decir que nos aseguraremos de que la planta no se gestione para beneficio privado, sino para el bien común, en el sentido socialdemócrata de la palabra. Por ejemplo, no permitiremos que el capitalista cierre su fábrica para someter a los trabajadores hambreándolos, o porque no gane suficiente dinero. Si la fábrica produce algo que es económicamente necesario, debe seguir funcionando. Si el capitalista la abandona, perderá su propiedad, y pondremos a la cabeza de la fábrica a una junta directiva elegida por los trabajadores.

En otro nivel, el "control" puede implicar que los libros y la correspondencia de la empresa estén abiertos a todos, para poner fin al secreto industrial. Si la empresa funciona bien porque cuenta con los mejores procesos y dispositivos técnicos, éstos se transmitirán a todas las demás empresas del mismo ramo, de modo que la población pueda sacar el máximo provecho de estos descubrimientos. Hoy en día, los avances técnicos se ocultan a otras empresas en nombre de la búsqueda de beneficios, y un bien puede seguir siendo escaso y caro para los consumidores durante años sin otra justificación que ésta.

"Control" también significa que las materias primas de las que ahora hay cantidades limitadas, como el carbón, el petróleo, el hierro y el acero, se distribuirán entre las diversas plantas según su utilidad social. Al asignar un stock limitado de materiales, las empresas que producen bienes de lujo se quedarán atrás de las empresas que producen artículos de primera necesidad. […] Entiéndeme [*añadió*] no somos ascetas. También produciremos bienes de lujo, pero sólo cuando haya suficiente combustible y materiales para todas las fábricas.

¿Cómo distribuiría un stock limitado de medios de producción entre las diferentes industrias que lo soliciten?

No como hoy, de acuerdo con las luchas entre los capitalistas, sino sobre la base de datos estadísticos completos y cuidadosamente compilados.

¿Los comités de trabajadores, o los gerentes elegidos, de la planta serán libres de dirigirla como les parezca?

No, estarán sujetos a las políticas establecidas por el sóviet de los diputados obreros locales.

¿Será ese sóviet libre para adoptar las políticas que desee?

No, su margen de decisión también estará limitado por las regulaciones establecidas para cada industria por los directorios u oficinas del gobierno central.

En una conversación que tuve la semana pasada con el Príncipe Kropotkin, insistió en que cada territorio debería tener autonomía sobre las industrias que alberga. Por ejemplo, Moscú tendría que poseer y dirigir todas las fábricas de la ciudad y sus alrededores. ¿Qué piensas de esto?

El comunalismo de Kropotkin [*respondió Trotsky, inclinándose un poco más hacia adelante*] funcionaría en una sociedad basada únicamente en la agricultura y las industrias domésticas, pero no se adapta en absoluto al contexto de la sociedad industrial moderna. El carbón de la cuenca de Donetz se envía a toda Rusia y es indispensable para todo tipo de industrias. Se puede ver que, si la gente de ese territorio pudiera elegir hacer lo que quisiera con sus minas de carbón, podría retrasar el desarrollo de toda Rusia. En una sociedad que ha alcanzado una etapa de especialización local de su industria, la total independencia de cada localidad en la gestión de sus industrias conduciría a un sinfín de fricciones y dificultades. Incluso podría llevar a una guerra civil. Kropotkin tiene en mente la Rusia de hace sesenta años, la Rusia de su juventud.

¿Así que es usted más centralista que federalista?

En absoluto [*respondió rápidamente*]. En el campo económico, el grado de centralismo debe corresponder a la etapa de desarrollo de la organización industrial. Sin embargo, la regulación unificada de la producción es muy diferente de la centralización que caracterizaba al antiguo régimen. No es necesario que el planificador aplaste las diferentes nacionalidades y las someta a la misma lengua, religión, educación, etc.

¿Qué debería hacerse para satisfacer las aspiraciones de las diferentes nacionalidades de Rusia: finlandesa, letona, lituana, pequeñorusa, georgiana, armenia y tártara?

La única solución es una unión federal, como la que tienen ustedes en los Estados Unidos. Se trata de permitir que cada uno de los estados de la futura Rusia decida libremente sobre lo concerniente a idiomas, escuelas, religión, leyes, sistema penal, etc.

¿Propone que los beneficios de las empresas se distribuyan entre los trabajadores?

No, la distribución de beneficios es una noción burguesa. Los trabajadores de una fábrica recibirán un salario justo. Los beneficios que no se distribuyan al propietario pertenecerán a la empresa.

¿A la comunidad local o al gobierno central?

Compartido entre los dos, de acuerdo a sus respectivas necesidades.

¿Qué será compartido? ¿Todos los ingresos después de deducir los costos operacionales? ¿O sacará una parte para contabilizar la depreciación, de modo que cuando una planta ya no esté en funcionamiento haya suficiente dinero reservado para reemplazarla?

Sí, por supuesto, lo que distribuiremos son los beneficios netos.

Haciendo esto, se puede mantener el equipo industrial existente. Pero en algunas industrias (por ejemplo, las plantas de motocicletas o tractores) se necesitarán necesariamente nuevas plantas para satisfacer las nuevas necesidades de la población. ¿De dónde sacará el dinero para construir estas nuevas plantas?

Podemos exigir a los capitalistas, a los que pagaremos un dividendo del 5 o 6%, que reinviertan parte de lo que reciben (25%, por ejemplo) en ciertas industrias.

Si en Rusia se limitan los beneficios capitalistas al 5 o 6% mientras que en otros países se puede esperar un mayor rendimiento, ¿no se arriesgará el país a la fuga de capitales?

No permitiremos que los capitalistas retiren sus capitales de Rusia como crean conveniente [*dijo Trotsky y continuó*:] además ¿cree que el control capitalista sobrevivirá en todo el mundo excepto en Rusia? Después de la guerra, espero una revolución social en todos los países europeos que han estado en guerra. Mientras están en las trincheras, los soldados rara vez piensan en otra cosa que no sea su problema inmediato (matar al enemigo antes de que te mate). Pero cuando regresen a casa y encuentren a sus familias diezmadas, sus casas devastadas, sus industrias en ruinas, y los impuestos cinco veces más altos que antes, se preguntarán cómo puede ocurrirles esta calamidad. Estarán dispuestos a demostrar que las luchas entre capitalistas y grupos de capitalistas por la adquisición de zonas coloniales explotables, el imperialismo, la diplomacia secreta y la carrera armamentista promovida por los fabricantes de municiones son responsables de la guerra. Una vez que perciban que la clase capitalista es responsable de este terrible desastre para la humanidad, se levantarán y tomarán el control. Está claro que una Rusia trabajadora no puede ir muy lejos en sus objetivos si el resto del mundo permanece bajo el dominio capitalista. Pero ese no será el caso.

Dondequiera que vaya en Rusia, veo una caída del 40-50% en la productividad de los trabajadores de las fábricas. ¿No hay riesgo de escasez de productos manufacturados si los trabajadores de las fábricas no pueden trabajar en ellas?

La actual disminución de la productividad es una reacción natural, vinculada a la organización del trabajo característica del antiguo régimen. En ese momento, esto fue compensado por las normas de productividad impuestas a cada sindicato de oficio. A quienes no podían cumplir esas normas se les negaban los beneficios de pertenecer a esas organizaciones. Además, la producción colectiva hará un uso extensivo del sistema taylorista de organización científica. Este sistema no era popular entre los trabajadores porque, tal como se aplica actualmente, sólo aumenta los beneficios de los capitalistas y es poco beneficioso para los trabajadores o los consumidores. Cuando toda la economía de esfuerzo que se pueda hacer con esta organización se acumule en beneficio de toda la sociedad, se adoptará ampliamente y con entusiasmo, y el trabajo infantil, el trabajo prolongado y el exceso de trabajo desaparecerán porque ya no serán necesarios.

Edicions internacionals Sedov
Núcleo en defensa del marxismo
Germinal
germinal_1917@yahoo.es